

Cándido J. Inglés, Beatriz Delgado, Rebeca Bautista, María S. Torregrosa, José P. Espada, José M. García-Fernández, María D. Hidalgo, Luis J. García-López
Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles
International Journal of Clinical and Health Psychology, vol. 7, núm. 2, 2007, pp. 403-420,
Asociación Española de Psicología Conductual
España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33717060010>

**International Journal of
Clinical and Health
Psychology**

*International Journal of Clinical and Health
Psychology,*

ISSN (Versión impresa): 1697-2600

jcsierra@ugr.es

Asociación Española de Psicología Conductual
España

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles¹

Cándido J. Inglés² (*Universidad Miguel Hernández de Elche, España*),
Beatriz Delgado (*Universidad Miguel Hernández de Elche, España*),
Rebeca Bautista (*Universidad Miguel Hernández de Elche, España*),
María S. Torregrosa (*Universidad Miguel Hernández de Elche, España*),
José P. Espada (*Universidad Miguel Hernández de Elche, España*),
José M. García-Fernández (*Universidad de Alicante, España*),
María D. Hidalgo (*Universidad de Murcia, España*) y
Luis J. García-López (*Universidad de Granada, España*)

(Recibido 21 de septiembre 2005/ Received September 25, 2005)

(Aceptado 26 de julio 2006 / Accepted July 26, 2006)

RESUMEN. El objetivo de este estudio *ex post facto* fue analizar la relación entre variables de personalidad, ansiedad social, conducta prosocial, conducta antisocial y consumo de tabaco y alcohol en la adolescencia. La muestra se compuso de 352 estudiantes de 2º a 4º de Enseñanza Secundaria Obligatoria. Los coeficientes de correlación de Pearson mostraron que el consumo de tabaco correlacionó positiva y significativamente con las puntuaciones en conducta antisocial, extraversión y neuroticismo, mientras que el consumo de alcohol correlacionó positiva y significativamente con las puntuaciones de psicoticismo, extraversión y conducta antisocial. El análisis de regresión logística reveló que los predictores del consumo de tabaco fueron las puntuaciones en conducta antisocial ($OR = 1,03$; $IC\ 95\% = 1,01-1,05$), extraversión ($OR = 1,11$; $IC\ 95\% = 1,02-1,21$) y neuroticismo ($OR = 1,07$; $IC\ 95\% = 1,01-1,13$), mientras que los predictores del consumo de alcohol fueron las puntuaciones en conducta antisocial ($OR = 1,04$; $IC\ 95\% = 1,02-1,07$) y extraversión ($OR = 1,12$; $IC\ 95\% = 1,03-1,24$).

¹ Este trabajo ha sido realizado a través del Proyecto SEJ 2004-07311/EDUC perteneciente al Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2004-2007 del Ministerio de Educación y Ciencia concedido al primer autor.

² Correspondencia: Dpto. de Psicología de la Salud. Universidad Miguel Hernández de Elche. Campus de Elche. Avda. de la Universidad, s/n. 03202 Elche. Alicante (España). E-mail: cjingles@umh.es

PALABRAS CLAVE. Adolescencia. Alcohol. Tabaco. Personalidad. Habilidades sociales. Estudio *ex post facto*.

ABSTRACT. The aim of this *ex post facto* study was to analyse the relationship between personality variables, social anxiety, prosocial behaviour, antisocial behaviour, and the consumption of tobacco and alcohol in adolescence. A sample of 352 students from Grades 8-10 was recruited. Pearson correlation coefficients showed that the consumption of tobacco correlated positively and statistically significantly with the scores in antisocial behaviour, extraversion and neuroticism, while the consumption of alcohol correlated positively and statistically significantly with the scores in psychoticism, extraversion and antisocial behaviour. Logistic regression analysis revealed that scores in antisocial behaviour (OR = 1.03; 95% CI = 1.01-1.05), extraversion (OR = 1.11; 95% CI = 1.02-1.21), and neuroticism (OR = 1.07; 95% CI = 1.01-1.13) were the predictors of the consumption of tobacco, while the scores in antisocial behaviour (OR = 1.04; 95% CI = 1.02-1.07) and neuroticism (OR = 1.12; 95% CI = 1.03-1.24) were the predictors of the consumption of alcohol.

KEYWORDS. Adolescence. Alcohol. Tobacco. Personality. Social skills. *Ex post facto* study.

RESUMO. O objectivo deste estudo *ex post facto* foi analisar a relação entre as variáveis de personalidade, ansiedade social, comportamento pró-social, comportamento anti-social e consumo de tabaco e álcool na adolescência. A amostra incluiu 352 estudantes de 2º a 4º anos do Ensino Secundário Obrigatório. Os coeficientes de correlação de Pearson mostraram que o consumo de tabaco se correlacionou positiva e significativamente com as pontuações no comportamento anti-social, extroversão e neuroticismo, enquanto que o consumo de álcool se correlacionou positiva e significativamente com as pontuações de psicoticismo, extroversão e comportamento anti-social. A análise de regressão logística revelou que os preditores do consumo de tabaco foram as pontuações em comportamento anti-social (OR = 1,03; IC 95% = 1,01–1,05), extroversão (OR = 1,11; IC 95% = 1,02–1,21) e neuroticismo (OR = 1,07; IC 95% = 1,01–1,13), enquanto que os preditores do consumo de álcool foram as pontuações no comportamento anti-social (OR = 1,04; IC 95% = 1,02–1,07) e extroversão (OR = 1,12; IC 95% = 1,03–1,24).

PALAVRAS CHAVE. Adolescencia. Alcohol. Tabaco. Personalidade. Competências sociais. Estudo *ex post facto*

Introducción

La disponibilidad y aceptación social del tabaco y el alcohol han contribuido a que este tipo de drogas sean consumidas por una amplia mayoría de la población española. En esta línea, cabe destacar los nuevos patrones de consumo en los adolescentes, manteniendo una prevalencia incrementada del consumo en los últimos años (Becoña, 2000). Por sus características evolutivas, como la búsqueda de identidad personal e independencia, el alejamiento de los valores familiares y el énfasis en la necesidad de

aceptación por el grupo de iguales, la adolescencia se convierte en facilitador de inicio del consumo de drogas (Sussman, Unger y Dent, 2004). El contacto de los escolares con las drogas aparece cada vez a edades más tempranas (Martínez-González, Robles-Lozano y Trujillo, 2003). El tabaco es la sustancia con la que los estudiantes de Secundaria tienen un contacto más precoz, situándose la edad media de inicio al consumo en los 13,20 años, seguido del alcohol con 13,70 años (Plan Nacional sobre Drogas, 2005). El consumo elevado de drogas legales durante el periodo de crecimiento conlleva numerosas repercusiones negativas sobre la salud física y psicológica de los jóvenes, lo que genera una gran preocupación social en la actualidad. Así, la revisión realizada por Espada, Méndez, Griffin y Botvin (2003) mostró que el abuso de alcohol en la adolescencia se relaciona con problemas de salud, fracaso escolar, sexo no planificado, problemas legales, alteraciones afectivas e inicio de consumo de otras drogas. Este último factor es especialmente significativo ya que el inicio y mantenimiento del consumo de drogas legales ha sido identificado como factor de riesgo y puente para iniciarse en el uso o abuso de drogas ilegales (Becoña, 2000; Plan Nacional sobre Drogas, 2005; Vargas y Trujillo, 2006).

La naturaleza multicausal del uso y abuso de drogas legales en la adolescencia justifica que las intervenciones preventivas se dirijan principalmente a la modificación de los factores de riesgo y protección (Martínez-González *et al.*, 2003; Sussman *et al.*, 2004). A su vez, para que estas intervenciones resulten eficaces es necesario que se fundamenten en modelos teóricos consistentes avalados por datos empíricos que determinen las variables con mayor capacidad discriminativa y predictiva del inicio y mantenimiento del consumo de tabaco y alcohol (Espada, Rosa y Méndez, 2003). Con el fin de alcanzar este objetivo, los estudios empíricos realizados han empleado tradicionalmente el análisis discriminante y el análisis de regresión lineal. Sin embargo, no cabe duda que la regresión logística es una herramienta estadística con mejor capacidad y precisión, ya que los modelos logísticos no requieren el cumplimiento de los supuestos restrictivos de otros modelos lineales tales como el análisis discriminante o la regresión múltiple (Ato, López e Hidalgo, 1998). Además, la aplicación de estos modelos lineales cuando las variables de respuesta (criterio) son binarias provoca principalmente dos problemas: heterocedasticidad de los errores y definición incorrecta de la forma de la función de la respuesta (De Maris, 2003).

La revisión realizada a partir de cinco estudios nacionales y 52 internacionales desarrollados en la última década relativos a la identificación de los factores de riesgo y protección asociados al consumo de tabaco y alcohol en muestras comunitarias de estudiantes de Educación Secundaria, en los que se ha empleado como técnica analítica la regresión logística, revela que el uso y abuso de drogas legales en este período del ciclo vital se encuentran estrechamente relacionados con el consumo recíproco de estas sustancias y el consumo de drogas ilegales, variables personales (étnia, género, edad/curso académico, rasgos de personalidad, creencias religiosas e ideológicas, actitudes y expectativas frente al consumo y trastornos internalizantes *versus* externalizantes), el entorno social y familiar (estatus socioeconómico, rendimiento académico, consumo de drogas legales e ilegales por familiares e iguales, estilos parentales, calidad en las relaciones familiares y simultaneidad de estudios y trabajo) y la gestión de la vida

recreativa del fin de semana. Sin embargo, existe una carencia importante de estudios encaminados a la elaboración de modelos logísticos en los que se trate de identificar y valorar la capacidad predictiva conjunta de las variables de personalidad propuestas por Eysenck (extraversión, neuroticismo y psicoticismo), los estilos de conducta interpersonal (conducta prosocial y conducta antisocial), las emociones interfirientes asociadas (ansiedad social) y el uso de drogas legales en la adolescencia.

El objetivo principal de este estudio *ex post facto* retrospectivo simple (Montero y León, 2005), para cuya redacción se siguieron las pautas recomendadas por Ramos-Alvarez, Valdés-Conroy y Catena (2006), fue proporcionar una visión general de algunos de los factores individuales e interpersonales asociados al consumo de drogas legales en una muestra de adolescentes españoles. Concretamente, los objetivos específicos de este estudio fueron: a) hallar las tasas de consumo de tabaco y alcohol en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), b) identificar los factores relevantes en su relación con el consumo de tabaco y alcohol: variables de personalidad (extraversión, neuroticismo y psicoticismo), ansiedad social, comportamiento prosocial y antisocial, c) elaborar un modelo explicativo integral combinando las variables anteriores con el consumo de tabaco y alcohol y d) valorar la capacidad del modelo para predecir el consumo de tabaco y alcohol.

Los datos extraídos de la última encuesta escolar del Plan Nacional sobre Drogas (2005) informan de las tendencias actuales en el consumo de drogas legales en población adolescente (14-18 años). El informe destaca que: a) el alcohol y el tabaco son la primera y segunda sustancia psicoactiva más consumida, con un 82% y 60,40% respectivamente de adolescentes que las han probado; b) los consumos de tabaco y alcohol son los que tienen una mayor continuidad o fidelización; c) el consumo de alcohol se concentra básicamente en el fin de semana (el 65,60% que consumió alcohol en los últimos 30 días restringió el mismo exclusivamente al fin de semana); d) el patrón de consumo de alcohol abusivo entre los adolescentes ha aumentado (la prevalencia de borracheras en los 30 días previos a la encuesta pasó de 20,70% en 1994 a 34,80% en 2004); e) las chicas consumen drogas legales con más frecuencia pero en menor cantidad que los chicos; f) el tabaquismo tiene una importante presencia entre los escolares, siendo fumadores diarios el 21,50% de los estudiantes; y g) existe una acentuación de las diferencias entre sexos respecto a la tasa de consumo de tabaco, siendo superior en las chicas, tendencia que parece confirmarse en el estudio realizado recientemente por Delgado *et al.* (2005). Teniendo en cuenta estos hallazgos, se espera que los adolescentes españoles presenten tasas de consumo de alcohol significativamente mayores que de tabaco.

Por otra parte, ante la ausencia de estudios sobre consumo de tabaco y alcohol donde se incluyan las variables de personalidad de Eysenck en modelos de regresión logística, la revisión de estudios realizados con muestras comunitarias de adolescentes en los que se han empleado técnicas correlacionales y de regresión lineal ha revelado que las puntuaciones en extraversión constituyen el mejor predictor del consumo de tabaco (Canals, Blade y Domenech, 1997; Carton, 2005; Dinn, Aycicegi y Harris, 2004; Harakeh, Scholte, de Vries y Engels, 2006; Knyazev, 2004; Saiz *et al.*, 1999) y alcohol (Anderson, Schweinsburg, Paulus, Brown y Tapert, 2005; Gotham, Sher y Wood, 2003;

Kirkcaldya, Siefenb, Surallb y Bischoff, 2004; Knyazev, 2004; Loukas, Krull, Chassin y Carle, 2000; Merenakk *et al.*, 2003; Saiz *et al.*, 1999), seguidas, en la mayoría de los casos, por las puntuaciones en neuroticismo. Además, las puntuaciones en psicoticismo parecen mostrar mayor relación y capacidad predictiva respecto al consumo de alcohol. Así, se espera que las puntuaciones de las tres dimensiones de personalidad propuestas por Eysenck se relacionen con el consumo de tabaco y alcohol aunque el grado de relación y capacidad predictiva será mayor en el caso de la dimensión de extraversión.

La inclusión de la variable ansiedad social en este estudio tiene especial interés por la elevada prevalencia de este trastorno en población adolescente (Inglés, Méndez e Hidalgo, 2001). Además, la fobia social comienza, en la mayoría de casos, a una edad más temprana que el inicio del consumo de tabaco (Sonntag, Wittchen, Höfler, Kessler y Stein, 2000) y alcohol (Zimmermann *et al.*, 2003). Por otra parte, la evidencia empírica ha demostrado que la fobia social es un predictor significativo del consumo de tabaco (Sonntag *et al.*, 2000; Wittchen, Stein y Kessler, 1999) y de alcohol (Weiller, Bisserbe, Boyer, Lepine y Lecrubier, 1996; Zimmermann *et al.*, 2003), y ha hallado un elevado número de sujetos con fobia social que presentan un consumo abusivo de tabaco (O'Callaghan y Doyle, 2001; Sonntag *et al.*, 2000; Wittchen *et al.*, 1999) y alcohol (Clark, Bukstein, Smith y Kaczynski, 1995; Essau, Conradt y Petermann, 1999; Rabe-Jablonska, Dietrich-Muszalska y Gmitrowicz, 2004; Zimmermann *et al.*, 2003). Finalmente, los jóvenes diagnosticados como fóbicos sociales describen el consumo de estas sustancias como una conducta de escape que compensa su elevado grado de ansiedad en situaciones interpersonales (Sonntag *et al.*, 2000). A partir de los estudios anteriores se espera que las puntuaciones en ansiedad social presenten una relación significativa y sean un predictor importante del consumo de tabaco y alcohol en la adolescencia. Si bien los miedos sociales y el trastorno de fobia social se caracterizan por su elevada prevalencia entre adolescentes con un patrón de abuso de drogas, los problemas externalizantes (conductas impulsivas, disruptivas, antisociales y agresivas) en este grupo de sujetos son aún más prevalentes que los primeros (Deas, St. Germaine y Upadhyaya, 2006). Además, numerosas investigaciones han encontrado que este tipo de comportamientos desadaptativos son predictores muy potentes del consumo regular y abusivo de tabaco (Bergen, Martin, Roeger y Allison, 2005; Clark, Kirisci y Moss, 1998; De Micheli y Formigoni, 2004; Kollins, McClernon y Fuemmeler, 2005; Upadhyaya, Brady, Wharton y Liao, 2003; Wu, Schlenger y Galvin, 2003) y alcohol (Bergen *et al.*, 2005; Blum e Ireland, 2004; Clark *et al.*, 1998; De Micheli y Formigoni, 2004; Griffin, Botvin, Epstein, Doyle y Diaz, 2000; Harrier, Lambert y Ramos, 2001; Paschall, Flewelling y Rusell, 2004; Wu *et al.*, 2003). Por ello, se espera que las puntuaciones en conducta antisocial autopercibida constituyan un factor predictivo significativo del consumo de tabaco y alcohol en la adolescencia. Por el contrario, diversas investigaciones han puesto de manifiesto que los adolescentes prosociales, asertivos y socialmente habilidosos, en comparación con los estudiantes antisociales, son menos proclives a manifestar conductas de riesgo para la salud, tales como el consumo de drogas legales e ilegales (La Greca, Prinstein y Fetter, 2001; Martínez-González *et al.*, 2003; Sussman *et al.*, 2004), por lo que se espera que las puntuaciones en conducta prosocial no se relacionen significativamente ni constituyan un factor predictivo del consumo de tabaco y alcohol en la adolescencia.

Método

Muestra

La población de referencia fueron alumnos de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) de la ciudad de Elche (Alicante) durante el curso académico 2004/2005. Según el censo escolar había un total de 9.587 estudiantes, 7.780 matriculados en 13 centros públicos y 1.807 en cinco centros privados. Para la realización de este trabajo se seleccionaron cuatro centros, dos públicos y dos privados, mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Una vez seleccionados los centros del estudio, se seleccionaron aleatoriamente tres aulas computándose aproximadamente 93 sujetos por centro. La muestra reclutada fue de 371 estudiantes de ESO, de los que 19 (5,12%) fueron excluidos por omisiones o errores en sus respuestas, por no alcanzar un nivel satisfactorio en la escala de Sinceridad del *EPQ* o por no obtener el consentimiento de los padres para participar en la investigación. La muestra se compuso de 352 adolescentes, con un rango de edad de 12 a 18 años ($M = 14,66$; $DT = 1,08$). La Tabla 1 muestra la distribución de los sujetos por género y curso académico. Por medio de la prueba χ^2 de homogeneidad de la distribución de frecuencias, se comprobó que no existían diferencias estadísticamente significativas entre los seis grupos de género por curso, ($\chi^2 = 2,88$; $p = 0,23$). El tamaño del efecto ($Phi = 0,09$) confirmó que la diferencia fue insignificante.

TABLA 1. Número (y porcentaje) de sujetos clasificados por género y curso académico.

	2º ESO	3º ESO	4º ESO	Total
Varones	44 (12,50)	72 (20,45)	63 (17,90)	179 (50,85)
Mujeres	35 (9,94)	62 (17,61)	76 (21,59)	173 (49,15)
Total	79 (22,44)	134 (38,06)	139 (39,49)	352 (100)

NOTA. ESO = Educación Secundaria Obligatoria.

Instrumentos

- Cuestionario de Personalidad de Eysenck (*Eysenck Personality Questionnaire, EPQ*; Eysenck y Eysenck, 1997a, 1997b). El *EPQ* evalúa tres dimensiones básicas de personalidad: extraversión, neuroticismo y psicoticismo, más una medida adicional de sinceridad. Existen dos formas: el *EPQ-J* (81 ítems) para niños y adolescentes de 8 a 15 años y el *EPQ-R* (83 ítems) para jóvenes a partir de 16 años y adultos. El formato de respuesta es dicotómico (sí/no). Ambas versiones presentan datos de fiabilidad (consistencia interna y estabilidad temporal) y validez de constructo adecuados en muestras de sujetos españoles.
- Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes (*Teenage Inventory of Social Skills TISS*) (Inderbitzen y Foster, 1992). El *TISS* evalúa la competencia social de los adolescentes en las relaciones con sus iguales. Consta de 40 ítems agrupados en dos escalas: Conducta prosocial y Conducta antisocial. Los ítems se valoran mediante una escala de seis puntos desde 1 (no me describe nada)

hasta 6 (me describe totalmente). Puntuaciones altas indican elevada conducta prosocial o antisocial. Las propiedades psicométricas del *TISS* han sido analizadas en muestras de adolescentes norteamericanos (Inderbitzen y Foster, 1992) y españoles (Inglés, Hidalgo, Méndez e Inderbitzen, 2003), siendo su fiabilidad y validez de constructo satisfactorias.

- Inventario de Ansiedad y Fobia Social (*Social Phobia and Anxiety Inventory, SPAI*) (Turner, Beidel, Dancu y Stanley, 1989). Se utilizó únicamente la escala Fobia social, debido a que varios estudios han mostrado que es el índice más adecuado para detectar a jóvenes con ansiedad social (García-López, Olivares e Hidalgo, 2005; Olivares *et al.*, 2002). Los 32 ítems evalúan la frecuencia de las respuestas de ansiedad provocadas por diferentes situaciones sociales con desconocidos, figuras de autoridad, miembros del sexo opuesto y gente en general, mediante una escala de siete puntos desde 1 (nunca) hasta 7 (siempre). Los datos hallados por Clark *et al.* (1994) en una muestra de adolescentes norteamericanos revelaron que el *SPAI* presenta índices elevados de fiabilidad y una validez de constructo adecuada, resultados que han sido corroborados en diversas muestras de adolescentes españoles (García-López, Olivares, Hidalgo, Beidel y Turner, 2001; Inglés, Hidalgo y Méndez, 2005; Inglés *et al.*, 2001; Olivares *et al.*, 2002, 2005).
- Cuestionario de Consumo de Alcohol y Tabaco (*Questionnaire about Consume of Alcohol and Tobacco, TNT*) (Sussman, Dent, Burton, Stacy y Flay, 1995). Este instrumento está compuesto por ítems extraídos del cuestionario de evaluación del programa *TNT (Toward No Tobacco Use)* desarrollado por Sussman *et al.* (1995). El *TNT* es un programa de corte preventivo, enfocado a la disminución del uso del tabaco y dirigido combatir los factores de riesgo individual, familiar, grupo de iguales, escolar y comunitarios asociados al consumo de drogas. El cuestionario ha sido ampliamente utilizado en investigaciones con población adolescente, aunque no se dispone de datos sobre sus propiedades psicométricas. El *TNT* fue traducido al español, quedando finalmente compuesto por 11 ítems capaces de detectar la frecuencia de consumo de alcohol y tabaco en distintos momentos temporales: alguna vez, en los últimos 30 días, en la actualidad y pronosticando en los próximos 12 meses. Los coeficiente de consistencia interna (alfa de Cronbach) en este estudio fueron 0,91 (Consumo de tabaco) y 0,86 (Consumo de alcohol).

Procedimiento

Se llevó a cabo una entrevista con los directores y psicopedagogos de los centros participantes para exponer los objetivos de la investigación, describir los instrumentos de evaluación, solicitar permiso y promover su colaboración. Posteriormente, se celebró una reunión con los padres para explicarles el estudio y solicitar el consentimiento informado por escrito autorizando a sus hijos a participar en la investigación. Los autoinformes fueron contestados de forma colectiva, voluntaria y anónima en el aula, asignando previamente un número de identificación a las hojas de respuesta entregadas a cada sujeto, las cuales fueron posteriormente corregidas mediante ordenador. A con-

tinuación se indicó que cumplimentaran los datos de identificación (género, edad, curso, grupo y centro) y se leyó en voz alta las instrucciones, recalcando la importancia de no dejar ninguna pregunta sin contestar. Finalmente, se aclararon las dudas, procurando no influir en la respuesta de los sujetos. Los investigadores estuvieron presentes durante la administración de las pruebas para proporcionar ayuda si era necesaria, para verificar la cumplimentación correcta e independiente por parte de los sujetos y para asegurar que los datos de identificación habían sido debidamente anotados. Para evitar la fatiga de los sujetos, los autoinformes se aplicaron en dos sesiones con al menos un día de separación en la misma semana. El orden de presentación de las pruebas se estableció aleatoriamente para cada grupo de estudiantes. Los tiempos medios de aplicación fueron: 5-10 minutos el *TNT*, 10-15 minutos el *TISS*, 15-20 minutos el *EPQ* y 20-25 minutos el *SPAI*.

Análisis de datos

Con el fin de hallar las tasas de consumo de tabaco y alcohol se realizó un análisis de proporciones, distinguiendo la frecuencia de consumo en distintos momentos temporales. Las relaciones entre las puntuaciones de consumo de tabaco y alcohol y las puntuaciones en variables de personalidad, ansiedad social, conducta antisocial y conducta prosocial fueron calculadas mediante coeficientes de correlación producto-momento de Pearson. En este caso, Cohen (1988) sugiere que valores iguales o mayores que 0,10 e inferiores a 0,30 indican una relación de pequeña magnitud, y valores mayores que 0,30 y 0,50 indican una magnitud media y alta, respectivamente. Finalmente, el establecimiento de ecuaciones predictoras del consumo de tabaco y alcohol se realizó mediante la técnica de regresión logística, siguiendo el procedimiento de regresión por pasos hacia delante basado en el estadístico de Wald, puesto que se observó que no todos los supuestos del modelo lineal general se cumplen para la muestra seleccionada.

Los resultados relativos a la regresión logística y al análisis de las relaciones entre consumo de tabaco y alcohol y otras variables son presentados en función del curso académico en el que se encuentran matriculados los estudiantes, distinguiendo entre alumnos de primer (2º) y segundo (3º y 4º) ciclo de ESO, ya que distintos autores han encontrado que las variables edad y curso son predictores significativos del consumo de tabaco (De Micheli *et al.*, 2001; Griffin, Botvin, Doyle, Diaz y Epstein, 1999; Leatherdale, Cameron, Brown y McDonald, 2005) y alcohol (De Micheli *et al.*, 2001; Nielsen y Ford, 2001; Paschall *et al.*, 2004) en la adolescencia. Finalmente, en el análisis de regresión logística se presentan los coeficientes de cada variable en la ecuación de regresión y los estadísticos alcanzados por los modelos a la hora de clasificar a los sujetos según su grupo de pertenencia (consumidores o no consumidores de tabaco y alcohol). La interpretación de la ecuación de regresión logística es relativamente simple, ya que el valor de los coeficientes de las variables es un indicador del incremento en la probabilidad de ser consumidor de drogas cuando la variable cambia de valor.

Resultados

Tasas de consumo de tabaco y alcohol

El 40,40% y del 82,20% de adolescentes han probado alguna vez el tabaco y el alcohol, respectivamente. Con respecto a los jóvenes que han consumido más de 10 veces estas sustancias, encontramos que un 17,50% ha experimentado con el tabaco y un 27,40% con el alcohol. Un 8,20% de la muestra afirma ser consumidor habitual de tabaco y de esta proporción, un 5,60% lo hace diariamente. En relación con el alcohol, hallamos una tasa del 25,40% de adolescentes que consumen alcohol actualmente, de los cuales un 5,40% lo hace algunas veces por semana. El 15% de los adolescentes de la muestra se ha emborrachado, al menos, una vez en los últimos 30 días, de los cuales el 5,10% lo ha experimentado hasta tres veces, lo que indica un posible consumo abusivo de alcohol los fines de semana.

Relaciones del consumo de tabaco y alcohol con variables de personalidad, ansiedad social, conducta prosocial y conducta antisocial

La Tabla 2 presenta los coeficientes de correlación de Pearson entre las puntuaciones de consumo de tabaco y alcohol y las puntuaciones en las variables de personalidad, ansiedad social, conducta prosocial y conducta antisocial. Las puntuaciones en consumo de tabaco se relacionan positiva y significativamente con las puntuaciones en conducta antisocial, en el caso de los estudiantes de 2º de ESO. Sin embargo, entre los adolescentes de cursos superiores, el consumo de esta sustancia se relaciona, además, positiva y significativamente con puntuaciones en extraversión e inestabilidad emocional, aunque la magnitud de todas las correlaciones es pequeña, no apreciándose un peso diferencial entre las mismas. Las puntuaciones de consumo de alcohol presentan una correlación positiva, estadísticamente significativa y de magnitud pequeña con la puntuación de psicoticismo en el grupo de estudiantes de 2º de ESO, mientras que dicho consumo se relaciona positiva y significativamente con las puntuaciones en extraversión y comportamiento antisocial, situándose el tamaño del efecto de estas correlaciones por debajo del límite inferior (< 0,30) propuesto por Cohen (1988).

TABLA 2. Correlaciones entre consumo de tabaco y alcohol, variables de personalidad, ansiedad social, conducta prosocial y conducta antisocial.

MEDIDAS	EPQ			SPAI	TISS	
	Extraversión	Neuroticismo	Psicoticismo	Ansiedad social	Conducta prosocial	Conducta antisocial
2º ESO						
TNT tabaco	0,10	-0,04	0,05	-0,08	0,07	0,21 ^a
TNT alcohol	0,03	0,05	0,30 ^a	-0,11	0,11	0,11
3º y 4º ESO						
TNT tabaco	0,18 ^a	0,21 ^a	0,04	-0,06	0,01	0,16 ^a
TNT alcohol	0,26 ^a	0,11	-0,06	-0,08	0,09	0,23 ^a

NOTA. Las correlaciones no son significativas, excepto las designadas con una "a", las cuales son significativas al nivel 0,01. EPQ = Cuestionario de Personalidad de Eysenck. SPAI = Inventario de Ansiedad y Fobia Social. TISS = Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes. TNT = Cuestionario de Consumo de Alcohol y Tabaco.

Regresión logística

Las variables dependientes correspondientes al consumo de alcohol y de tabaco en la muestra de estudiantes de 2º de ESO, y de 3º y 4º han sido dicotomizadas, categorizándolas en consumidores de tabaco ($n = 25$, 2º ESO; $n = 163$, 3º y 4º ESO) y no consumidores de tabaco ($n = 54$, 2º ESO; $n = 110$ de 3º y 4º ESO), así como en consumidores de alcohol ($n = 55$, 2º ESO; $n = 191$, de 3º y 4º ESO) y no consumidores de alcohol ($n = 24$, 2º ESO; $n = 82$, 3º y 4º ESO). No ha sido posible crear un modelo que permita hacer estimaciones correctas respecto a la probabilidad de consumo de tabaco y alcohol en estudiantes de 2º de ESO con las variables predictoras que forman parte del estudio. Sin embargo, para la probabilidad de consumo en alumnos de 3º y 4º se han obtenido dos modelos de regresión logística. Las Tablas 3 y 4 muestran los pasos seguidos por los modelos en la introducción de las variables explicativas que han resultado significativas para la predicción de la probabilidad de consumo de tabaco y de alcohol, respectivamente.

TABLA 3. Pruebas omnibus y ajuste sobre los coeficientes del modelo consumo de tabaco.

	Variables	χ^2	gl	p	R ² de Nagelkerke
Paso 1	Conducta antisocial	20,66	1	0,00	
	Modelo	20,66	1	0,00	0,09
Paso 2	Neuroticismo	4,32	1	0,03	
	Modelo	24,98	2	0,00	0,11
Paso 3	Extraversión	5,52	1	0,01	
	Modelo	30,50	3	0,00	0,14

NOTA: gl = grados de libertad; p = probabilidad.

TABLA 4. Pruebas omnibus y ajuste sobre los coeficientes del modelo consumo de alcohol.

	Variables	χ^2	gl	p	R ² de Nagelkerke
Paso 1	Conducta antisocial	23,17	1	0,00	
	Modelo	23,17	1	0,00	0,11
Paso 2	Extraversión	6,66	1	0,01	
	Modelo	29,83	2	0,00	0,14

NOTA: gl = grados de libertad; p = probabilidad.

El modelo creado para la variable dependiente consumo de tabaco permite una estimación correcta del 62,60% de los casos ($\chi^2 = 30,50$, $p < 0,05$), entrando a formar parte de la ecuación las variables predictoras conducta antisocial, neuroticismo y extraversión. El modelo predictivo del consumo de alcohol permite una estimación correcta del 71,10% de los casos ($\chi^2 = 29,83$, $p < 0,05$), entrando a formar parte de la ecuación las variables independientes conducta antisocial y extraversión (véase la Tabla 5). En

este sentido, el estadístico R^2 de Nagelkerke estima un valor de ajuste de 0,143 para el modelo de consumo de tabaco y de un 0,147 para el de alcohol.

TABLA 5. Número y porcentaje de casos clasificados correctamente en la predicción del consumo de tabaco y alcohol.

<i>Observado</i>	<i>Pronosticado</i>		<i>% casos acertados</i>
	<i>Consumidores</i>	<i>No consumidores</i>	
Tabaco			
Consumidores	130	33	79,80
No consumidores	69	41	37,30
<i>% global</i>			62,60
Alcohol			
Consumidores	180	11	94,20
No consumidores	68	14	17,10
<i>% global</i>			71,10

Los componentes de los modelos se expresan en la Tabla 6. En cuanto al consumo de tabaco, las *odds ratio* obtenidas para cada variable indican que: a) la probabilidad de ser consumidor de tabaco es 1,03 veces mayor entre los adolescentes que presentan conducta antisocial que entre los que no presentan este tipo de comportamiento; b) la probabilidad de ser consumidor de tabaco es 1,11 veces mayor entre los adolescentes extravertidos que entre aquellos que no lo son; y c) la probabilidad de ser consumidor de tabaco es 1,07 veces mayor entre los estudiantes inestables emocionales que entre aquellos que no presentan rasgos de inestabilidad emocional. Respecto al consumo de alcohol, las *odds ratio* indican que: a) la probabilidad de ser consumidor de alcohol es 1,05 veces mayor entre los adolescentes que presentan conducta antisocial que entre aquellos que no presentan este tipo de conducta; b) la probabilidad de ser consumidor de alcohol es 1,13 veces mayor entre los estudiantes extravertidos que entre aquellos que no presentan este rasgo.

TABLA 6. Resultados derivados de la regresión logística binaria para la probabilidad de ser consumidor de tabaco y alcohol.

	<i>B</i>	<i>E.T.</i>	<i>Wald</i>	<i>p</i>	<i>OR</i>	<i>IC 95%</i>
Tabaco						
Conducta antisocial	0,03	0,01	10,12	0,00	1,03	1,01–1,05
Extraversión	0,10	0,04	5,37	0,02	1,11	1,02–1,21
Neuroticismo	0,07	0,03	6,26	0,01	1,07	1,01–1,13
Constante	-3,40	0,78	18,92	0,00	0,03	
Alcohol						
Conducta antisocial	0,04	0,01	14,71	0,00	1,04	1,02–1,07
Extraversión	0,12	0,05	6,43	0,01	1,12	1,03–1,24
Constante	-2,88	0,75	14,16	0,00	0,06	

NOTA. *B* = coeficiente; *E.T.* = error estándar; *gl* = grados de libertad; *p* = probabilidad; *OR* = *odds ratio*; *I.C.* = intervalo de confianza al 95%.

Discusión

El objetivo principal de esta investigación fue identificar las variables individuales e interpersonales que predisponen, como factores de riesgo, al consumo de alcohol y tabaco en alumnos de ESO. Los resultados relativos al análisis de las tasas de consumo de tabaco y alcohol revelaron que el 40,40% y el 82,20% de los participantes en este estudio han consumido alguna vez tabaco y alcohol, respectivamente. Estos resultados corroboran la primera hipótesis, aproximándose bastante a los obtenidos en la última encuesta escolar del Plan Nacional sobre Drogas (2005) realizada en España. Una vez más, se confirma el elevado consumo temprano de tabaco y, fundamentalmente de alcohol, entre los estudiantes españoles de ESO y, sobre todo, el fracaso relativo de los programas preventivos elaborados y aplicados hasta ahora en este ámbito (Arco y Fernández, 2002). Una de las posibles causas de este fracaso ha sido, probablemente, el diseñar programas de “talla única” para todas las poblaciones, sin considerar las diferencias individuales de los colectivos o grupos (por ejemplo, las aulas escolares) objeto de las intervenciones. Así, una posible solución consistiría en la identificación de relaciones funcionales entre las características de los sujetos y las características de los problemas a tratar (Arco y Fernández, 2002).

El patrón de variables personales e interpersonales asociadas al consumo de tabaco y alcohol varió en función de los cursos académicos analizados, confirmándose indirectamente la relevancia de esta variable en el consumo de drogas legales en la adolescencia (De Micheli y Formigoni, 2004; Griffin *et al.*, 1999; Leatherdale *et al.*, 2005; Nielsen y Ford, 2001; Paschall *et al.*, 2004). En cuanto a las variables más relacionadas con el consumo de tabaco y alcohol, el análisis correlacional reveló que las puntuacio-

nes en extraversión presentaron relaciones positivas y estadísticamente significativas con las puntuaciones de consumo de tabaco y alcohol informadas por los estudiantes de segundo ciclo de ESO, con un tamaño del efecto muy bajo y bajo, respectivamente. Ambas correlaciones fueron próximas a la hallada entre las puntuaciones de neuroticismo y el consumo de tabaco en este mismo grupo de estudiantes. Sin embargo, las puntuaciones en psicoticismo no correlacionaron significativamente con las puntuaciones de consumo de tabaco en ninguno de los cursos académicos analizados, mientras que correlacionaron moderadamente con las puntuaciones de consumo de alcohol en el grupo de estudiantes de 2º de ESO. Al hilo de estos resultados, el análisis de regresión logística permitió establecer un modelo en el que las puntuaciones en extraversión constituyeron el segundo factor predictivo de mayor importancia respecto al consumo de tabaco y alcohol, quedando por debajo de las puntuaciones en conducta antisocial y por encima de las puntuaciones en neuroticismo (sólo respecto al consumo de tabaco). Sin embargo, las puntuaciones en psicoticismo no constituyeron un factor de riesgo para el consumo de ambas sustancias, aunque quizás sea importante tener en cuenta que la capacidad predictiva de esta variable se incrementa de manera significativa cuando se aplican criterios clínicos de relevancia en la identificación de adolescentes consumidores de drogas legales (Sigurdsson y Gudjonsson, 1996). Los datos obtenidos permiten concluir que las variables de personalidad extraversión y neuroticismo constituyen, por este orden, variables relacionadas con y factores predictivos del consumo de tabaco en adolescentes del segundo ciclo de ESO, mientras que el consumo de alcohol se relaciona con puntuaciones en extraversión y psicoticismo, aunque únicamente se identifica como factor de riesgo la extraversión. Estos resultados confirman parcialmente la segunda hipótesis planteada y coinciden con los resultados hallados en los trabajos revisados que analizan el papel desempeñado por los estilos de afrontamiento en el inicio del consumo de drogas (Gómez-Fraguela, Luengo-Martín, Romero-Triñanes, Villar-Torres y Sobral-Fernández, 2006), así como con el marco teórico y la investigación empírica de Eysenck. Según este autor, extraversión y neuroticismo constituyen variables predictoras del consumo de tabaco. Eysenck, que definió a los sujetos extrovertidos como personas sociales que anhelan la excitación y la búsqueda de sensaciones nuevas, fáciles de aburrir y con una fuerte tendencia a evitar la monotonía, planteó la posibilidad de que las personas extravertidas fuman porque se aburren y desean elevar su nivel cortical de excitación, mientras que las personas neuróticas consumen estas sustancias para reducir sus tensiones y ansiedades (Eysenck, 1994). Las razones expuestas por Eysenck respecto al consumo de tabaco podrían aproximarse a las proporcionadas para el consumo de alcohol en su relación con la variable extraversión. Así, se ha observado que bajas dosis de alcohol tienen un efecto excitatorio en las vías neuronales dopaminérgicas, lo que sugeriría que el alcohol representa una acción farmacológica de recompensa, por lo que la búsqueda de éste se considera como una clase especial de conducta de exploración (Cloninger, 1986). Estos planteamientos hacen posible sugerir la hipótesis de que la dependencia de la recompensa refleja procesos neuroadaptativos que son críticos en la adquisición de conductas de tolerancia al alcohol, debido a que el alcohol favorece las conductas de exploración o búsqueda, al disminuir la actividad serotoninérgica y al aumentar, en consecuencia, la liberación de noradrenalina. De este modo, se realizan nuevos aprendizajes asociativos con el fin de buscar experiencias gratificantes y de placer, a través del consumo de alcohol, y se

dejan de realizar aquellas conductas que no producen satisfacción inmediata (Cloninger, 1986).

Contrariamente a lo hipotetizado, las puntuaciones en ansiedad social no correlacionaron con el consumo de tabaco y alcohol ni constituyeron un factor de riesgo para el consumo de estas sustancias. Resultados similares fueron encontrados recientemente por Upadhyaya *et al.* (2003) en relación con el consumo de tabaco, aunque en este caso los autores indicaron la falta de representatividad de este trastorno entre los sujetos reclutados. Así, estos resultados podrían explicarse por dos razones. En primer lugar, todos los estudios revisados en los que se halla una relación estadísticamente significativa entre ansiedad social, tabaco y alcohol han sido realizados con muestras de adolescentes que recibieron, previamente, el diagnóstico clínico de fobia social. Sin embargo, en este estudio no se procedió a la identificación de sujetos socialmente ansiosos mediante la aplicación del punto de corte clínico propuesto por Olivares *et al.* (2002) para el SPAI ni se realizó un diagnóstico clínico a partir de los criterios establecidos en el *DSM-IV-R* para el trastorno de fobia social. En segundo lugar, la relación entre ansiedad social y consumo de drogas legales puede variar significativamente dependiendo de la etapa en la que se evalúe el hábito tabáquico (Sonntag *et al.*, 2000) o alcohólico (Zimmermann *et al.*, 2003), es decir, al comienzo o durante su mantenimiento y consolidación, aspecto no medido en este trabajo. Las puntuaciones en conducta antisocial mantuvieron correlaciones positivas y estadísticamente significativas con las puntuaciones en consumo de tabaco y alcohol, aunque la magnitud de estos coeficientes fue pequeña en la mayoría de los casos. Sin embargo, el análisis de regresión logística mostró que esta variable fue el predictor más importante del consumo de tabaco y alcohol entre los adolescentes de cursos más avanzados, confirmándose la cuarta hipótesis.

Finalmente, las puntuaciones en conducta prosocial presentaron coeficientes de correlación insignificantes con el consumo de tabaco y alcohol, y no entraron a formar parte de los modelos establecidos, confirmándose la última hipótesis. Los resultados hallados son consistentes con los informados por otros investigadores que analizaron la relación entre estas variables (La Greca *et al.*, 2001; Martínez-González *et al.*, 2003; Sussman *et al.*, 2004), así como con los obtenidos en diversos trabajos en los que se han estudiado las relaciones entre la asertividad, variable estrechamente ligada al comportamiento prosocial (Inglés *et al.*, 2005) y el consumo de drogas legales (Alonso y Del Barrio, 1996; Suelves y Sánchez-Turet, 2001).

En resumen, la conducta antisocial, la extraversión y, en el caso del consumo de tabaco, el neuroticismo, han permitido la construcción de modelos específicos respecto al tipo de sustancia consumida y al curso académico. Para la predicción del consumo de tabaco el modelo formulado arroja un porcentaje de aciertos próximo al 63%, mientras que para la predicción del consumo de alcohol el porcentaje de aciertos se sitúa entorno al 70%, lo que demuestra la naturaleza multicausal de este fenómeno y la necesidad de tener en cuenta más variables personales (estilos de afrontamiento, actitudes, percepción de riesgos y expectativas relacionadas con las drogas, ideología política, religiosidad, etc.), contextuales (gestión de la vida recreativa, simultaneidad de estudios y trabajo, etc.), sociales y familiares (supervisión parental, consumo de drogas en familiares e iguales, etc.) y educativas (éxito *versus* fracaso académico) con las que elaborar modelos más integradores y globales.

Los resultados obtenidos deben ser interpretados teniendo en cuenta las limitaciones de este estudio, las cuales pueden remediarse en futuras investigaciones. En primer lugar, el tamaño muestral es algo reducido y el proceso de muestreo empleado no garantiza la representatividad de la muestra y, por tanto, la generalización de los resultados hallados. Además, no se ha controlado el efecto o influencia de otras variables como el género, la etnia o el estatus socioeconómico de los participantes, lo cual puede amenazar la validez interna del estudio. Finalmente, no se han aplicado criterios clínicos y/o diagnósticos que permitiesen la identificación y clasificación de adolescentes con y sin fobia social y trastorno antisocial, extravertidos *versus* introvertidos, estables *versus* inestables emocionales, y con y sin psicoticismo. Asimismo, tampoco se han empleado criterios clínicos restrictivos para la identificación de sujetos consumidores de tabaco y alcohol ni se han distinguido grados de consumo entre los sujetos identificados como consumidores. La superación de estas limitaciones permitiría, sin lugar a dudas, un análisis más exhaustivo y preciso del consumo de drogas legales. A pesar de las limitaciones indicadas, este trabajo se considera pionero en cuanto a la elaboración de modelos logísticos en los que se identifica y valora la capacidad predictiva conjunta de las variables de personalidad (extraversión, neuroticismo y psicoticismo), los estilos de conducta interpersonal (conducta prosocial y conducta antisocial), las emociones interfirientes asociadas (ansiedad social) y el uso de drogas legales en población adolescente comunitaria.

Referencias

- Alonso, C. y Del Barrio, V. (1996). Autoestima, asertividad, lugar de control y consumo de drogas legales. *Revista de Psicología de la Educación*, 19, 5-20.
- Anderson, K.G., Schweinsburg, A., Paulus, M. P., Brown, S.A. y Tarpel, S. (2005). Examining personality and alcohol expectancies using functional magnetic resonance imaging (fMRI) with adolescents. *Journal of Studies on Alcohol*, 66, 323-331.
- Arco, J.L. y Fernández, A. (2002). Porque los programas de prevención no previenen. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 209-226.
- Ato, M., López, J.J. e Hidalgo, M.D. (1998). Análisis de datos categóricos. En J. Arnau (Ed.), *Métodos y técnicas avanzadas de análisis de datos en ciencias del comportamiento* (pp. 79-128). Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- Becoña, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del Psicólogo*, 77, 25-32.
- Bergen, H.A., Martin, G., Roeger, L. y Allison, S. (2005). Perceived academic performance and alcohol, tobacco and marijuana use: Longitudinal relationships in young community adolescents. *Addictive Behaviors*, 30, 1563-1573.
- Blum, R.W. e Ireland, M. (2004). Reducing risk, increasing protective factors: Findings from the Caribbean Youth Health Survey. *Journal of Adolescent Health*, 35, 493-500.
- Canals, J., Blade, J. y Domenech, E. (1997). Smoking and personality predictors among young Spanish people. *Personality and Individual Differences*, 23, 905-908.
- Carton, S. (2005). Personality dimensions and smoking. *Alcoologie et Addictologie*, 27, 107-112.
- Clark, D.B., Bukstein, O.G., Smith, M.G. y Kaczynski, N.A. (1995). Identifying anxiety disorders in adolescents hospitalized for alcohol abuse or dependence. *Psychiatric Services*, 46, 618-620.
- Clark, D.B., Kirisci, L. y Moss, H.B. (1998). Early adolescent gateway drug use in sons of fathers with substance use disorders. *Addictive Behaviors*, 23, 561-566.

- Clark, D.B., Turner, S.M., Beidel, D.C., Donovan, J.E., Kirisci, L. y Jacob, R.G. (1994). Reliability and validity of the Social Phobia and Anxiety Inventory for Adolescents. *Psychological Assessment*, 6, 135-140.
- Cloninger, C.R. (1986). A unified biosocial theory of personality and its role in the development of anxiety states. *Psychiatry Developments*, 3, 167-226.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2ª ed.). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- De Maris, A. (2003). Logistic regression. En J.A. Schinka y W. F. Velicer (Eds.), *Research methods in Psychology* (pp. 509-532). Nueva Jersey: John Wiley & Sons.
- De Micheli, D. y Formigoni, M.L. (2004). Drug use by Brazilian students: Associations with family, psychosocial, health, demographic and behavioral characteristics. *Addiction*, 99, 570-578.
- Deas, D., St. Germaine, K. y Upadhyaya, H. (2006). Psychopathology in substance abusing adolescents: Gender comparisons. *Journal of Substance Use*, 11, 45-51.
- Delgado, B., Bautista, R., Inglés, C.J., Espada, J.P., Torregrosa, M.S. y García-Fernández, J.M. (2005). Diferencias de género en el consumo de alcohol y tabaco de estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. *Salud y Drogas*, 5, 55-66.
- Dinn, W.M., Aycicegi, A. y Harris, C.L. (2004). Cigarette smoking in a student sample: Neurocognitive and clinical correlates. *Addictive Behaviors*, 29, 107-126.
- Espada, J.P., Méndez, F.X., Griffin, K.W. y Botvin, G.J. (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 84, 9-17.
- Espada, J.P., Rosa, A.I. y Méndez, F.X. (2003). Eficacia de los programas de prevención escolar de drogas con metodología interactiva. *Salud y Drogas*, 3, 61-81.
- Essau, C.A., Conradt, J. y Petermann, F. (1999). Frequency and comorbidity of social phobia and social fears in adolescents. *Behaviour Research and Therapy*, 37, 831-843.
- Eysenck, H.J. (1994). *Tabaco, personalidad y estrés*. Madrid: Herder.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B.G. (1997a). *Cuestionario de Personalidad para Niños (EPQ-J) y Adultos (EPQ-A)*. Manual. Madrid: TEA.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B.G. (1997b). *Cuestionario Revisado de Personalidad de Eysenck (EPQ-R)*. Manual. Madrid: TEA.
- García-López, L.J., Olivares, J. e Hidalgo, M.D. (2005). A pilot study on sensitivity of outcome measures for treatments of generalized social phobia in Spanish adolescents. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 385-392.
- García-López, L.J., Olivares, J., Hidalgo, M.D., Beidel, D.C. y Turner, S. (2001). Psychometric properties of the Social Phobia and Anxiety Inventory, the Social Anxiety Scale for Adolescents, the Fear of Negative Evaluation Scale and the Social Avoidance and Distress Scale in an adolescent Spanish-speaking sample. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 23, 51-59.
- Gómez-Fraguela, J.A., Luengo-Martín, A., Romero-Triñanes, E., Villar-Torres, P. y Sobral-Fernández, J. (2006). Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 581-597.
- Gothan, H.J., Sher, K.J. y Wood, P.K. (2003). Alcohol involvement and developmental task completion during young adulthood. *Journal of Studies on Alcohol*, 64, 32-42.
- Griffin, K.W., Botvin, G.J., Doyle, M.M., Diaz, T. y Epstein, J.A. (1999). A six year follow up study of determinants of heavy cigarette smoking among of high school seniors. *Journal of Behavioral Medicine*, 22, 271-284.
- Griffin, K.W., Botvin, G.J., Epstein, J.A., Doyle, M.M. y Diaz, T. (2000). Psychosocial and behavioral factors in early adolescence as predictors of heavy drinking among high school seniors. *Journal of Studies on Alcohol*, 61, 603-606.

- Harakeh, Z., Scholte, R.H.J., de Vries, H. y Engels, C.M. (2006). Association between personality and adolescent smoking. *Addictive Behaviors*, 31, 232-245.
- Harrier, L.K., Lambert, P.L. y Ramos, V. (2001). Indicators of adolescent drug users in a clinical population. *Journal of Child and Adolescent Substance Abuse*, 10, 71-87.
- Inderbitzen, H.M. y Foster, S.L. (1992). The Teenage Inventory of Social Skills: Development, reliability, and validity. *Psychological Assessment*, 4, 451-459.
- Inglés, C.J., Hidalgo, M.D. y Méndez, F.X. (2005). Interpersonal difficulties in adolescence: A new self-report measure. *European Journal of Psychological Assessment*, 21, 11-22.
- Inglés, C.J., Hidalgo, M.D., Méndez, F.X. e Inderbitzen, H.M. (2003). The Teenage Inventory of Social Skills: Reliability and validity of the Spanish translation. *Journal of Adolescence*, 26, 505-510.
- Inglés, C.J., Méndez, F.X. e Hidalgo, M.D. (2001). Dificultades interpersonales en la adolescencia: ¿Factor de riesgo de fobia social? *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 6, 91-104.
- Kirkcaldya, B.D., Siefenb, G., Surallb, D. y Bischoff, R.F. (2004). Predictors of drug and alcohol abuse among children and adolescents. *Personality and Individual Differences*, 36, 247-265.
- Knyavev, G.G. (2004). Behavioural activation as predictor of substance use: Mediating and moderating role of attitudes and social relationships. *Drug and Alcohol Dependence*, 75, 309-321.
- Kollins, S.H., McClernon, F.J. y Fuemmeler, B.F. (2005). Association between smoking and attention-deficit/hyperactivity disorder symptoms in a population-based sample of young adults. *Archives of General Psychiatry*, 62, 1142-1147.
- La Greca, A.M., Prinstein, M.J. y Fetter, M.D. (2001). Adolescent peer crowd affiliation: Linkages with health-risk behaviors and close friendships. *Journal of Pediatric Psychology*, 26, 131-143.
- Leatherdale, S.T., Cameron, R., Brown, K.S. y McDonald, P.W. (2005). Senior student smoking at school, student characteristics, and smoking onset among junior students: A multilevel analysis. *Preventive Medicine*, 40, 853-859.
- Loukas, A., Krull, J.L., Chassin, L. y Carle, A.C. (2000). The relation of personality to alcohol abuse/dependence in a high-risk sample. *Journal of Personality*, 68, 1153-1175.
- Martínez-González, J.M., Robles-Lozano, L. y Trujillo, H.M. (2003). Diferencias sociodemográficas y protección ante el consumo de drogas legales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 461-475.
- Merenakk, L., Harro, M., Kiive, E., Laidra, K., Eensoo, D., Allik, J., Oreland, L. y Harro, J. (2003). Association between substance use, personality traits, and platelet MAO activity in preadolescents and adolescents. *Addictive Behaviors*, 28, 1507-1514.
- Montero, I. y León, O.G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 115-127.
- Nielsen, A.L. y Ford, J.A. (2001). Drinking patterns among Hispanic adolescents: Results from a national household survey. *Journal of Studies on Alcohol*, 62, 448-456.
- O'Callaghan, F. y Doyle, J. (2001). What is the role of impression management in adolescent cigarette smoking? *Journal of Substance Abuse*, 13, 459-470.
- Olivares, J., García-López, L.J., Hidalgo, M.D., La Greca, A.M., Turner, S. y Beidel, D.C. (2002). A pilot study on normative data for two social anxiety measures: The Social Phobia and Anxiety Inventory and the Social Anxiety Scale for Adolescents. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 467-476.

- Olivares, J., Ruiz, J., Hidalgo, M.D., García-López, L.J., Rosa, A.I. y Piqueras, J.A. (2005). Social Anxiety Scale for Adolescents (SAS-A): Psychometric properties in a Spanish-speaking population. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5, 85-97.
- Paschall, M.J., Flewelling, R.L. y Russell, T. (2004). Why is work intensity associated with heavy alcohol use among adolescents? *Journal of Adolescent Health*, 34, 79-87.
- Plan Nacional sobre Drogas (2005). *Observatorio español sobre drogas. Informe nº 8*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Rabe-Jablonska, J., Dietrich-Muszalska, A. y Gmitrowicz, A. (2004). The prevalence of social phobia in a representative group of adolescents from Lodz. *Archives of Psychiatry and Psychotherapy*, 6, 15-22.
- Ramos-Alvarez, M.M., Valdés-Conroy, B. y Catena, A. (2006). Criteria of the peer-review process for publication of experimental and quasi-experimental research in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 773-787.
- Saiz, P.A., González, M.P., Jiménez, L., Delgado, Y., Liboreiro, M.J., Granda, B. y Bobes, J. (1999). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas y rasgos de personalidad en jóvenes de enseñanza secundaria. *Adicciones*, 11, 209-220.
- Sigurdsson, J.F. y Gudjonsson, G.H. (1996). Psychological characteristics of juvenile alcohol and drug users. *Journal of Adolescence*, 19, 121-126.
- Sonntag, H., Wittchen, H.U., Höfler, M., Kessler, R.C. y Stein, M.B. (2000). Are social fears and DSM-IV social anxiety disorder associated with smoking and nicotine dependence in adolescents and young adults? *European Psychiatry*, 15, 67-74.
- Suelves, J.P. y Sánchez-Turet, M. (2001). Asertividad y uso de sustancias en la adolescencia: resultados de un estudio transversal. *Anales de Psicología*, 17, 15-22.
- Sussman, S., Dent, C.W., Burton, D., Stacy, A.W. y Flay, B.R. (1995). *Developing school-based tobacco use prevention and cessation programs*. Thousand Oaks (CA): Sage.
- Sussman, S., Unger, J.B. y Dent, C.W. (2004). Peer group self-identification among alternative high school youth: A predictor of their psychosocial functioning five years later. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4, 9-25.
- Turner, S., Beidel, D., Dancu, C.V. y Stanley, M.A. (1989). An empirically derived inventory to measure social fears and anxiety: The Social Phobia and Anxiety Inventory. *Psychological Assessment*, 1, 35-40.
- Upadhyaya, H.P., Brady, K.T., Wharton, M. y Liao, J. (2003). Psychiatric disorders and cigarette smoking among child and adolescent psychiatry inpatients. *American Journal on Addictions*, 12, 144-152.
- Vargas, C. y Trujillo, H.M. (2006). Secuencia, asociación y riesgo de consumo de drogas legales e ilegales en alumnado universitario. *Psicología Conductual*, 14, 41-62.
- Weiller, E., Bisslerbe, J.C., Boyer, P., Lepine, P. y Lecrubier, Y. (1996). Social phobia in general health care. *British Journal of Psychiatry*, 168, 169-174.
- Wittchen, H.U., Stein, M.B. y Kessler, R.C. (1999). Social fears and social phobia in a community sample of adolescents and young adults: Prevalence, risk factors and co-morbidity. *Psychological Medicine*, 29, 309-323.
- Wu, L.T., Schlenger, W.E. y Galvin, D.M. (2003). The relationship between employment and substance use among students aged 12 to 17. *Journal of Adolescent Health*, 32, 5-15.
- Zimmermann, P., Wittchen, H.U., Höfler, M., Pfister, H., Kessler, R.C. y Lieb, R. (2003). Primary anxiety disorders and the development of subsequent alcohol use disorders: A 4-year community study of adolescents and young adults. *Psychological Medicine*, 33, 1211-1222.